

El movimiento Ocupa – democracia en movimiento

Por Arnold August, marzo de 2012

Egipto y el movimiento Ocupa: sagas de la democracia

En noviembre de 2011, mientras que el régimen militar egipcio reprimía con violencia la manifestación de oposición al régimen por parte de la población, el portavoz de la Casa Blanca, Jay Carney, respondía a las preguntas de los periodistas acerca de la violencia en Egipto, al igual que la Casa Blanca lo había hecho cuando Hosni Mubarak todavía estaba en el poder. Durante la entrevista Carney elevó el tono para condenar la violencia de ambas partes de igual manera –como antes se hiciera con el ex presidente Mubarak. La Casa Blanca había adoptado el mismo énfasis tras el golpe de Estado en Honduras. La única diferencia ahora eran las elecciones en Egipto que constituían el nuevo ingrediente para evitar que se derramara el caldo de la olla hirviente. En respuesta a la pregunta de un periodista sobre «los enfrentamientos brutales, sangrientos, con víctimas mortales de ahí [Egipto]», Carney dijo: «Instamos a *ambas partes para que cesen la violencia y obren con moderación...* los sucesos trágicos no debieran impedir que se celebren elecciones ni impedir la continua transición a una democracia que sea pertinente, pacífica, justa y generalizada»¹ (énfasis añadido). Al día siguiente, en vista de que persistía la violenta represión militar en Egipto, el portavoz respondió a la tentativa de un corresponsal reiterando: «La violencia es deplorable. Instamos a *todas las partes* para que propicien un ambiente de moderación... Según la opinión de la Casa Blanca, es de suma importancia que las elecciones se lleven a cabo»² (énfasis añadido).

El ejército egipcio adoptó la misma postura que Washington, como si se hubiera tratado de un guión y repitió casi calcando las palabras: «El gobierno hizo pública su intención de celebrar elecciones parlamentarias y un llamado a los ciudadanos para que se comporten con moderación a fin de restaurar la estabilidad como un primer paso en el procedimiento electoral.»³ El mismo día, la revuelta y la represión cundieron en tal forma que el propio ejército tuvo que emitir otra declaración en la cual admitía: «Los enfrentamientos sangrientos [...] han estremecido al capitolio de la nación [*sic*] [...] se pide a todos los poderes nacionales y políticos, así como a la ciudadanía que *calmen sus ánimos* a fin de crear un clima de estabilidad para no interrumpir el continuo devenir del *proceso político que configure* un sistema de gobierno democrático en Egipto»⁴ (énfasis añadido).

Durante una miniconferencia de prensa a finales de noviembre de 2011, un periodista le preguntó al portavoz de la Casa Blanca, Mark Toner, «sobre algunos informes que indicaban que el ejército egipcio había recurrido a gases lacrimógenos –de manufactura estadounidense– contra los manifestantes», a lo cual Toner respondió: «Desde luego desaprobáramos el *uso inadecuado – todo uso indebido de gases lacrimógenos que pueda donde fuere resultar en lesiones o muertes*»⁵ (énfasis añadido). La Casa Blanca no se oponía al empleo de gases lacrimógenos ni a la represión, se oponía únicamente al *uso indebido* que forma parte de la teoría de Washington en materia de «daños colaterales».

Entre noviembre y diciembre de 2011, en muchas ciudades se recurrió al uso de gases lacrimógenos y otros medios de represión policial contra el movimiento de protesta Ocupa. Varias personas sufrieron daños y otra casi murió tras haber recibido un golpe en la cabeza con una cápsula de gas lacrimógeno. La administración Obama no se objetó al empleo ciego y violento de gases lacrimógenos, tal como ocurrió en el caso de la Plaza Tahrir de Egipto. A medida en que se iban alejando los activistas, Obama dijo: «Jóvenes, escuchen [...] celebro que ventilen sus preocupaciones. Ahora permítanme hablar de las mías, ¿les parece? Así yo los oigo y ustedes me oyen a mí.» Sin embargo, Obama no «escuchó»; no quiso tocar el tema de la violencia de las fuerzas del orden.⁶ Obvió por completo el tema de la represión policial.

En el acta oficial de la reunión de la Casa Blanca no se transcribieron las quejas y peticiones específicas formuladas por los manifestantes del movimiento Ocupa estadounidense. En cambio, se asentaron entre paréntesis las palabras «Interrupción en el auditorio». No obstante, en el mismo discurso, tras la perturbación, Obama *efectivamente* trató de cooptar el movimiento de protesta en provecho propio. En la tela de fondo se entretejían el siempre presente «sistema democrático bipartidista competitivo» y las ilusiones eurocentristas conexas. Así, Obama profirió:

Mucha de la gente que ha estado en el movimiento Ocupa Nueva York así como en varias partes del país resiente sinsabores y un profundo sentimiento de frustración [...] producto de que la esencia del sueño americano pareciera desvanecerse –pero ante este obstáculo, si de este sentimiento de frustración, relanzan de nuevo el deseo de empecinarse y trabajar duro, si se apegan a su deseo, entonces podrán conseguirlo. Y no es así que las cosas deben ser. No aquí. No en este país.⁷

Los arrestos y la represión contra el movimiento Ocupa continuaron su curso hasta el mes de enero de 2012. En una miniconferencia de prensa habitual, el portavoz de la Casa Blanca, Jay Carney, respondió a la pregunta de un reportero sobre los 400 arrestos realizados en la ciudad de Oakland, en California y dijo:

Respecto de Oakland, obviamente eso es una cuestión local de aplicación de la ley [...]. Nuestra postura siempre ha sido, y continúa siendo, reconocer la necesidad de equilibrar cuestiones inherentes a la Primera Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, como el derecho de manifestar y la libertad de expresión con asuntos que incumben a la seguridad y salud pública.⁸

La cuestión es: ¿dónde se ubica este equilibrio? Los círculos dirigentes poseen el poder político, el cual utilizan para reprimir a aquéllos que se oponen al *statu quo*. Los «asuntos que incumben a la seguridad pública» representan la aplicación interna de los pretextos que el gobierno de los EE.UU. fabrica y emplea para allanar países fuera de la nación.

El movimiento Ocupa Detroit, en el estado de Michigan, fue uno de los muy pocos que emitió una declaración de principios en el marco de la conmemoración del primer aniversario de la rebelión egipcia, en la cual señalan el papel desempeñado por el gobierno de los Estados Unidos. Por consiguiente, fueron mucho más allá de los límites impuestos por las ilusiones etnocentristas de la administración Obama, al divulgar en su sitio web: «Este mitin constituye una protesta sobre la ayuda militar que el gobierno de los EE.UU. presta a la dictadura militar de Egipto para que cometa actos de brutalidad y opresión».⁹ El movimiento Ocupa Chicago, en el estado de Illinois, fue ordo de los pocos grupos que marcaron el primer aniversario de la Revolución Egipcia: «Congregación con egipcios y grupos de solidaridad pro Egipto para apoyar las peticiones formuladas en el marco de la revolución egipcia». Sin embargo, a diferencia de sus homólogos de Detroit, no se atrevieron a poner en la mira el papel que desempeña la administración Obama para respaldar al régimen militar egipcio, la cual apoyó a Mubarak hasta el último momento de su reinado. A partir de entonces, el gobierno de los EE.UU. comenzó a suministrar respaldo político y militar al régimen militar. Por ejemplo, en marzo de 2012 un alto funcionario del Departamento de Estado declaró a la CNN que la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, «autorizará una exoneración relacionada con seguridad nacional

para conceder 1.300 millones de dólares en asistencia militar externa y en ayuda económica para recaudar al gobierno de El Cairo». Todos los fondos serán destinados a empresas estadounidenses que tienen contratos para suministrar a Egipto equipos militares y de defensa, armas y entrenamiento.¹⁰ A pesar de ello, el movimiento Ocupa Chicago creó falsas ilusiones respecto del posible «apoyo de su gobierno [el de los EE.UU.] a la Revolución Egipcia».¹¹ El grupo Ocupa Oakland organizó una marcha de solidaridad con Egipto en el marco del primer aniversario de la revuelta egipcia, pero limitó sus demandas a las relacionadas con «empresas estadounidenses que producen y venden gases lacrimógenos para ser utilizados en Egipto», abandonando así abordar el tema del papel que desempeña la administración Obama.¹²

El movimiento Ocupa el AIPAC: un avance importante

El movimiento Ocupa el AIPAC consistió en una serie de actos destinados a echar luz sobre las prácticas abusivas del Comité de asuntos públicos de Israel y Estados Unidos (AIPAC) un grupo de cabildeo sionista estadounidense. Estos actos se llevaron a cabo simultáneamente a la conferencia anual del AIPAC, reunión realizada del 2 al 6 de marzo de 2012 en Washington, D.C. El movimiento Ocupa el AIPAC proporciona los datos a continuación:

- 1.- Entre 1949 y 2010, el gobierno de los EE.UU. concedió 61.300 millones de dólares a Israel en ayuda militar.
- 2.- Se le prometió a Israel la enorme suma de 30.000 millones de dólares en ayuda militar estadounidense para el período que cubre de 2009 a 2018.
- 3.- Aproximadamente 500.000 colonos israelíes destruyen la integridad del territorio de Palestina; al ocuparlo violan importantes normas de derecho internacional.
- 4.- Según cifras oficiales recopiladas en 2007 por la Oficina Central de Estadísticas de Palestina y publicadas en el diario Ha'aretz, hay aproximadamente cuatro millones de palestinos que viven bajo ocupación israelí en Jerusalén Este, Cisjordania y la Banda de Gaza.
- 5.- Entre el 29 de septiembre del 2000 y el 31 de agosto de 2010, 1.084 israelíes fueron asesinados por palestinos, incluidos 124 menores de edad. Durante el mismo período 6.408 palestinos fueron asesinados por israelíes, incluidos 1.315 menores de edad [...] La dominación militar israelí se debe en gran parte a la espléndida dádiva del gobierno

de los EE.UU. efectuada a través de la ayuda militar y el acceso a tecnologías militares de concepción estadounidense altamente desarrolladas.

6.- Las armas que Israel compra con fondos procedentes de la ayuda militar estadounidense son utilizadas contra la población civil, violando así leyes de los Estados Unidos.¹³

El movimiento Ocupa el AIPAC se mostró sumamente activo y valeroso en sus actos de oposición a los sionistas. Por ejemplo, el grupo tuvo un despliegue en Brandeis University (Massachusetts), al tiempo en que se desarrollaba la conferencia anual del AIPAC en Washington, D.C. Su objetivo era demostrar su antagonismo a las actividades políticas del AIPAC en Oriente Medio, así como oponerse a sus intentos de sofocar la disidencia en los EE.UU. entre los varios ciudadanos de origen judío que están contra el sionismo. Un titular del comunicado de prensa del grupo Ocupa el AIPAC establecía: «Joven activista judía interrumpe una mesa redonda del AIPAC con el tema: “Israel en el recinto universitario”: basta de sofocar la disidencia y apoyar la expansión de los colonos». La joven de 22 años de edad que se plantó en una reunión de pequeños grupos para «llamar la atención sobre el silenciamiento de las voces palestinas –y de los jóvenes judíos que los apoyan– en los recintos universitarios de los EE.UU. » es Liza Behrendt, miembro de la asociación Young, Jewish, and Proud, ala que congrega a los jóvenes de Jewish Voice for Peace. Tanto ella como otros jóvenes manifestaron su desacuerdo por la guerra en Irán y la expansión en Cisjordania y su apoyo al pueblo palestino.

Su comunicado de prensa fue subvencionado por la CODEPINK: Women for Peace y respaldado por el grupo Ocupa Wall Street, el grupo Ocupa D.C. y más de 130 organizaciones, con la inclusión de Jewish Voice for Peace, Interfaith Peace Builders, Jews Say No, Just Foreign Policy, US Palestinian Community Network y el US Campaign to End the Israeli Occupation.¹⁴

El 1 de marzo de 2012, el grupo Ocupa el AIPAC emitió una «carta abierta dirigida a los estudiantes delegados de la Conferencia Política AIPAC 2012». El comunicado indica que apoyan la revuelta de la población egipcia contra el dictador Mubarak y denuncia la guerra en Iraq «que ha matado a cerca de 4.500 jóvenes estadounidenses y más de 100.000 civiles iraquíes». Asimismo reiteran su oposición a la política del AIPAC de oponerse a la disidencia, de «silenciar el criticismo a Israel regando aceite sobre la yesca y despertando pasiones al tratar a las personas que restan legitimidad a las políticas de Israel o las critican de “antisemitas”, “vendidos”, “auto-amenazas”». ¹⁵

El grupo Ocupa el AIPAC logró llegar a la médula del problema: por fuera las guerras de agresión y por dentro el modelo de propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación que Chomsky califica como «producción de consenso». El grupo no midió sus palabras en las pancartas y grandes titulares que exhibieron afuera del sitio donde tuvo lugar la Conferencia del AIPAC, cuyos mensajes leían: «No a la guerra en Irán», «Paz con Irán», «Cesen los crímenes de guerra de Israel», «Israel=Apartheid».¹⁶

Pero en paralelo, el virus del liberalismo infectaba al movimiento Ocupa el AIPAC, el cual parecía superar los límites de los prejuicios etnocentristas estadounidenses. Ante todo, era perceptible que este grupo no se limitaba a criticar la avaricia extrema de los banqueros y que también se oponía a las guerras imperialistas y a los gastos de defensa de los Estados Unidos. Sin embargo, un tema no dejó de emerger. Cuando se trataba de Iraq o de Irán, saltaba a la vista que el grupo creía que las administraciones de los EE.UU., la de Bush y la de Obama, eran «víctimas» del AIPAC. Era como si Obama o el sistema político estadounidense pudiesen oír la voz de la razón y pudieran a su vez motivar a Israel en forma constructiva. En el caso de Obama, su postura forma parte del desafortunado –y peligroso– residuo que emerge de la falsa impresión que dejaron las presidenciales de 2008 en cuanto a que representaban una competencia entre el cambio y el *statu quo*, así como entre liberales y conservadores.

El grupo Ocupa el AIPAC escribe: «Obama necesita hacer entrar en razón a Netanyahu cuando se entrevistó con él el lunes entrante»,¹⁷ asimismo escribe «las políticas de los EE.UU. están completamente dominadas por el AIPAC».¹⁸ El objetivo que el grupo Ocupa el AIPAC se propuso lograr a través de sus actividades a lo largo de la semana fue:

Hacer presión para que Obama rechace la declaración de guerra a Irán lanzada por la administración de Israel e insistir por que se respeten los derechos de la población palestina [...], así como llamar la atención acerca del papel que desempeña el AIPAC en calidad de grupo de cabildeo cuyo particular interés es mantener un dominio completo en las políticas de los Estados Unidos.¹⁹

Aun cuando vayan acompañadas de buenas intenciones, estas afirmaciones se contradicen en la medida en que indican con toda claridad que el gobierno de los EE.UU. subsidia de manera importante a las fuerzas armadas israelíes. El gobierno de los

EE.UU. no es un socio menor de Israel. El gobierno de los EE.UU. busca dominar el mundo a través de la guerra. Israel sólo engrana en esa máquina. Israel representa la pistola en todo Oriente Medio. Hasta cierto punto, es normal que este tema se preste a confusión debido a la labia de Obama y los medios de comunicación que lo rodean con un aura de «cambio». Es por este motivo que la élite financiera de los EE.UU. privilegió a Obama en 2008 –por su habilidad de cooptar hasta la menuda esperanza de paz a fin de mantener ocultos los bélicos del país hasta cuando ya es demasiado tarde.

A este particular conviene examinar las afirmaciones expresadas por Obama y por Netanyahu durante el período en que se llevó a cabo la Conferencia del AIPAC. Indican que el movimiento Ocupa ya no puede abrigar ninguna ilusión más y en cambio se prepara para encontrar una solución de cambio dentro del sistema. De momento, el grupo Ocupa el AIPAC hace todo lo que está en su poder para ejercer presión sobre el gobierno de los EE.UU. para que no vaya a la guerra contra Irán.

En la conferencia que tuvo lugar en Washington D.C. auspiciada por el AIPAC, Obama dijo que los EE.UU. e Israel comparten

la convicción de que la libertad es un derecho concedido a todos los hijos de Dios. Experiencia que nos enseña que la democracia es la sola y única forma de gobierno que verdaderamente puede responder a las aspiraciones de los ciudadanos.

Los Padres Fundadores de los EE.UU. comprendieron esta verdad, al igual que lo hiciera la generación que fundó Israel.²⁰

Obama prosiguió en el mismo discurso: «La importancia que mi administración concede a la seguridad de Israel no tiene precedentes. La cooperación entre nuestros servicios de inteligencia y fuerzas armadas jamás ha sido tan estrecha [...] *A pesar de un entorno presupuestario de mano dura, nuestra asistencia en materia de seguridad ha venido incrementando año con año*» y añadió: «Haremos todo lo que sea necesario para preservar la calidad de los avances militares de Israel –porque Israel debe siempre mantener la capacidad de defenderse a sí mismo, por sí mismo, ante cualquier amenaza [...]. Ahora, nuestra asistencia se está expandiendo hacia el desarrollo de las capacidades de defensa de Israel»²¹ (énfasis añadido). En

referencia a Irán, Obama añadió otros comentarios: «Este es un momento propicio para tomar en cuenta el consejo sempiterno de Teddy Roosevelt: habla en voz baja pero lleva contigo un gran garrote».²²

Obama se refiere al corolario a la Doctrina Monroe del presidente de los EE.UU. Theodore Roosevelt «Habla en voz baja pero lleva contigo un gran garrote y llegarás lejos». Para un complemento de información consúltese el Capítulo II de mi libro, en el cual escribo sobre la Doctrina Monroe, el corolario a esta doctrina del presidente Theodore Roosevelt y sobre su sucesor, el presidente Taft. «Por consiguiente, el mismo pretexto del presidente Taft para iniciar una expansión en toda América Latina y la región del Caribe, según sus propias palabras “en virtud de nuestra *superioridad de raza*”, fue una extensión de las anteriores doctrinas»²³ (énfasis añadido).

El gran garrote es más evidente que eso de hablar en voz baja. En el mismo discurso y en lo tocante a las maneras de considerar el término «habla en voz baja», Obama refiriéndose a la diplomacia (que comprende las severas sanciones contra Irán) combinada con el gran garrote, dijo:

No aceptaré ninguna opción que carezca de sentido –y conste que mido mis palabras. (Aplauso). Esta afirmación encierra todos los elementos del poderío estadounidense. Es decir: la tentativa política de aislar a Irán; el esfuerzo diplomático para sostener nuestra coalición y asegurarse de seguir la marcha del programa iraní; el esfuerzo económico encargado de imputar sanciones paralizantes a Irán; y, claro, los esfuerzos militares necesarios para prepararse ante cualquier contingencia. (Aplauso.)²⁴

A buen entendedor pocas palabras y Netanyahu no se perdió ninguna, en particular la opción determinante del «gran garrote». Después del discurso de Obama, Netanyahu emitió una declaración expresando aprecio por la postura de Obama respecto de todas las opciones disponibles para prevenir que Irán obtenga armas nucleares. El primer ministro israelí también dijo en referencia a las opciones más recientes de Obama sobre Irán e Israel: «Quizás, lo más importante de todo, aprecié que dijera que Israel debe tener la capacidad de defenderse a sí mismo y por sí solo, ante cualquier amenaza».²⁵

Al día siguiente, en una rueda de prensa común concedida por Obama y Netanyahu, Obama dijo: «La transición a la democracia

que está ocurriendo en Egipto y en medio de esto contamos con una isla de democracia y uno de nuestros más importantes aliados en Israel». ²⁶ ¿Cómo es posible que alguien pueda creer que Obama sea a la vez amigo del pueblo egipcio y juez en materia de democracia? En torno a Irán, Obama reiteró su política prioritaria del «gran garrote»: «Y no queremos un régimen que haya sido un estado que apoya el terrorismo [...], cuando me refiero a que todas las opciones están sobre la mesa, hablo en serio». ²⁷ Además, Obama dijo claramente que los gobiernos de Israel y EE.UU. están trabajando en estrecha cooperación cuando elogió los «niveles sin precedente» de «coordinación y consulta entre nuestros militares y nuestros servicios de inteligencia y no únicamente sobre este tema [Irán]». ²⁸

A pesar de la impresión que dio, Netanyahu sabe que puede contar con Obama, independientemente de lo que Israel haga, sino no es que ambos países ya están coordinando una agresión inminente contra Irán. Si Netanyahu hubiera albergado cualquier duda, *no* habría dicho en la misma conferencia de prensa «Gracias [...] por su sólido discurso de ayer». Refiriéndose al comentario del «gran garrote», el comentario de Netanyahu fue el siguiente:

Para ellos [los iraníes], ustedes son el Gran Satán y nosotros un *pequeño Satán*. Para ellos ustedes son nosotros y nosotros somos ustedes. Y sabe usted algo señor presidente, al menos en este punto, pienso que ellos tienen razón. Nosotros somos ustedes y ustedes son nosotros. Estamos unidos. ²⁹

Por lo que no hay razón para creerse el cuento de que Israel o la AIPAC manipulan a los EE.UU. Netanyahu lo admitió, Israel es un *pequeño Satán* mientras que la nación estadounidense representa al Gran Satán.

El grupo Ocupa el AIPAC conseguirá un avance importante cuando logre desilusionarse del sistema político de los EE.UU. y su régimen democrático, abriendo así paso a un sistema alternativo que pueda fomentar políticas contra la guerra. Al mismo tiempo y a fin de evitar un desastre, todas las iniciativas que se tomen para oponerse a los preparativos de guerra de los EE.UU. son cruciales. Esto nos trae a la sección subsiguiente del mismo artículo.

El peligro de las ilusiones liberales sobre el «sistema democrático bipartidista competitivo» puede conducir al fascismo tanto dentro del país como en el extranjero. El movimiento Ocupa es quizás el acontecimiento más importante que haya ocurrido en

los últimos 40 años. El movimiento de democratización, como principio de legitimidad, se opone objetivamente al sistema democrático que obedece a las necesidades de Wall Street, de la élite financiera superior que agrupa al uno por ciento de la población total (el «1 % superior») y del complejo militar-industrial. Sin embargo, si el virus del liberalismo reduce esta contradicción, esto puede abrir las compuertas del fascismo. En este sentido, Samir Amin hace algunas advertencias importantes. El extremo protestantismo cimentado en preceptos moralistas y en la acumulación de la propiedad privada «marcó una fuerte huella en la ideología estadounidense, impresión que perdura en la actualidad». La nación estadounidense se considera en términos de «pueblo elegido», misión divina que recibe el encargo bíblico de conquistar. El término «pueblo elegido» es «sinónimo contemporáneo del concepto de raza superior o *Herrenvolk* (pueblo de amos) establecido por los nazis alemanes». Amin sostiene que «el imperialismo estadounidense habrá de ser más bárbaro que el de sus predecesores históricos, los cuales no se habían adjudicado la noción de misión divina».³⁰

Habrán quienes no concuerden con Amin. Sin embargo, vale la pena recordar y acumular todo lo que el gobierno de los EE.UU. ha hecho desde la Segunda Guerra Mundial. Esto comprende Hiroshima y Nagasaki, los conflictos en China a través de sus títeres, en otras partes de Asia, tal como la guerra contra Vietnam, los conflictos de hambruna provocados en África, el sinnúmero de asesinatos y torturas en América Latina, el objetivo declarado abiertamente de política genocida contra Cuba a través del bloqueo, los acontecimientos más recientes en Iraq y en Afganistán y las actividades genocidas de su aliado, Israel, contra el pueblo palestino desde 1948. Hay mucho más acontecimientos a escala internacional, demasiado numerosos para ser mencionados. Al interior del país, existe el racismo inherente de un estado que produce en la actualidad la encarcelación masiva de estadounidenses afroamericanos y el racismo contra la comunidad de habla hispana y lusitana (los «latinos»). Históricamente, esta condición se inicia con la esclavitud y el genocidio de los pueblos indígenas. Además de las armas nucleares, de las cuales el gobierno de los EE.UU. es el poseedor más importante, existe también uno de los retos que encierran mayor peligro para la humanidad. Me refiero al medio ambiente, ya que EE.UU. sobresale como uno de los principales países emisores de contaminación per cápita, al tiempo que rechaza observar las normas internacionales para detener esta plaga.

En vista de esta situación, en vez de ignorar esta amenaza y convertirse en víctima de ilusiones, más vale considerar seriamente la advertencia de que el régimen de los EE.UU. es, y puede ser,

mucho más bárbaro que el régimen nazi. Simplemente es de pensarse lo que Amir escribe: «El poder militar de los Estados Unidos se ha venido construyendo sistemáticamente desde 1945 y ha cubierto el planeta entero». Utiliza a la OTAN como su brazo militar. Amin escribió su libro en 2004, es decir antes de que el gobierno de los EE.UU. incrementara su empleo de la ONU para poder llevar a cabo sus guerras en Libia y en otros países –al tiempo que ignorara descaradamente a esta organización cuando adoptaba posturas contrarias a sus intereses. Amin escribe: «Los EE.UU. ya ha tratado a las Naciones Unidas, con la complicidad de otros países, como los fascistas trataron a la Liga de las Naciones no hace mucho tiempo». A mayor abundamiento:

La igualdad entre el pueblo ya ha sido reemplazada por la distinción entre *Herrenvolk* (pueblo de amos) –el pueblo de los Estados Unidos y tras éste el pueblo de Israel– y otros pueblos [...] La opción militarista de los Estados Unidos constituye una amenaza para todos. Tiene la misma ascendencia que la lógica de Hitler.³¹

La conclusión de Amin es muy atinada ya que sirve de consideración a los grupos del movimiento Ocupa en los EE.UU., en Canadá y en otros países de Europa:

El derribar el proyecto militarista de los Estados Unidos se ha convertido en una tarea primera y en una responsabilidad fundamental para todos [...]. Si los europeos hubieran reaccionado en 1935 y en 1937, hubieran podido detener la demencia de Hitler. El hecho de que sólo reaccionaran en 1939 hizo que se infligiera su locura a decenas de millones de personas. A fin de afrontar el reto de los neo-nazis de Washington, más vale que nosotros actuemos con presteza y no con tardanza.³²

Aun cuando yo concuerdo con lo anterior, si el fascismo viniera a los EE.UU., éste *no* seguiría la misma vía política que la que siguiera la Alemania nazi, ni tampoco cobraría la misma forma. Ese fascismo será uno propio al siglo XXI, tal como lo describo en otro artículo publicado en este sitio web intitulado, «La pista falsa del bipartidismo como vía política y el riesgo de un brote de articulación fascista». Sin embargo el contenido seguiría siendo el mismo: agresiones militares y guerra mundial. El

Capítulo II de mi libro también aborda la cuestión del instinto de dominación extranjera.

Los afroamericanos y el movimiento Ocupa

El propósito de esta tercera y última sección de mi artículo «El movimiento Ocupa – democracia en movimiento» es dar a conocer otras opiniones acerca de algunos temas que se prestan a controversia. La meta es contribuir al debate y ampliar los horizontes en torno a cuestiones en materia de democratización. El interés primordial es fomentar la toma de consciencia sobre los peligros que el etnocentrismo estadounidense imputa a la democracia.

Los primeros tres artículos citados más adelante proceden de la publicación *Black Agenda Report*. Tratan diferentes temas relativos al nivel de participación de los afroamericanos estadounidenses en el movimiento Ocupa, la relación de causa y efecto. El primero se intitula “*Occupy Where? What’s In It for Black and Brown People?*” [Ocupa, ¿dónde? ¿Qué interés tiene esto para los negros y los latinos?] ³³ El director ejecutivo del *Black Agenda Report*, Glen Ford escribe su parte: “*The Need for a Black Agenda*” [La necesidad de un temario para la comunidad negra], principalmente como reacción a la influencia negativa del obanismo que afecta la vida de los estadounidenses afroamericanos. ³⁴ El artículo “*Occupy These...! Slavery and Abuse by Metaphor*” [Apodérate de esto... esclavitud y abuso por Metáfora] de Jared A. Ball, Ph.D. , autor y profesor agregado el Departamento de Comunicaciones en Morgan State University, en el estado de Maryland, invita a la reflexión. ³⁵

En su artículo intitulado “*Black America Paralyzed, Powerless, Irrelevant: Year 4 of the Obama Era*” [El pueblo negro estadounidense paralizado, indefenso, irrelevante: año 4 de la era Obama] el redactor jefe de *Black Agenda Report*, Bruce A. Dixon, describe imágenes deprimentes, pero probablemente muy próximas de la realidad:

La protesta negra y el pueblo negro estaban antes donde vivía la izquierda. En ese entonces, el pueblo negro era visible, la pulsación misma del corazón de la izquierda que se oponía siempre a las guerras de conquista imperialista, al desmantelamiento del medio ambiente, al despojo de la seguridad social y la asistencia médica gratuita a las personas. Esos días ya no existen. ³⁶

Esta situación se relaciona con la característica principal de las «elecciones celebradas en el sistema bipartidista competitivo» como medio para preservar el orden democrático de los EE.UU., descrito en el Capítulo II de mi libro. El oportunismo puramente presidencial y político a la usanza de Obama se combina con su habilidad a cooptar a fin de mantener el *statu quo*. Hasta la fecha esto es lo que ha salvado a los círculos dirigentes. Hay que admitir que la élite en el poder está muy consciente y acertó en la elección de su jugador de delantera. Uno puede imaginarse lo que hubiera sido el movimiento Ocupa Wall Street si Obama no hubiera sido presidente. Hubiera sido un desastre para el *statu quo*.

El fenómeno Obama aísla a un importante sector de las masas afroamericanas e impide su participación en puntos cruciales en la historia de los EE.UU., como antes solían hacerlo. Sin embargo, Glen Ford señala que esto no significa que haya oportunistas políticos dándose la tarea de cooptar a los afroamericanos a través del movimiento Ocupa Wall Street a favor de la reelección de Obama.³⁷ Al actuar de esta manera están posponiendo, por muchos años, la posibilidad de encontrar una solución de cambio al sistema bipartidista. Paul Street, autor prolífico escribe lo siguiente en su ZNET Space:

Es toda una ironía que ahora Obama se ponga a canalizar el espíritu populista del movimiento Ocupa a fin de redondear su campaña para la reelección (es muy probable) contra el fenomenalmente acaudalado Mitt Romney. Una propaganda del sitio web del Comité Demócrata para la campaña al Congreso (Democratic Congressional Campaign Committee) dice: «¡Respalde al presidente Obama: el 1% superior necesita pagar su contribución justa!»³⁸

El artículo de Street confirma una vez más la importancia de la cooptación en el ámbito de la política de los Estados Unidos. La cooptación jamás funcionaría sin la confianza propia fomentada por el etnocentrismo estadounidense respecto del sistema político del país, sistema éste que se entiende como inevitable y duradero. Por lo que no puede descartarse en búsqueda de una alternativa.

Margaret Flowers y Kevin Zeese formaron parte de los organizadores iniciales del grupo Ocupa Washington, D.C., y ahora cuentan entre los organizadores del National Occupation of Washington, D.C. Ambos colaboraron en un importante artículo publicado en *Black Agenda Report*. Este artículo se compone de varias entrevistas y estudio sobre el terreno sobre el tema de la

diseminada infiltración a fin de trastocar el movimiento, dividirlo y dar informaciones erróneas, intitulado: «Infiltration to Disrupt, Divide and Mis-Direct are Widespread in Occupy».³⁹

El objetivo que me propongo en este suplemento de mi libro es contribuir al debate sobre la democracia en movimiento a fin de ampliar los horizontes sobre diferentes tipos de democracia.

Respecto del movimiento Ocupa, la cuestión es el poder político de la iniciativa popular y el del 1 % superior. Independientemente de que se le impute a la una o a la otra, estas clases no pueden coexistir. Razón por la cual, concuerdo con la sugerencia presentada por Michael Parenti, trabajar como parte del programa general, en pos de una nueva Constitución.⁴⁰ Su postulado es significativo y merece debido análisis y debate.

¹ Carney, Jay: «Press Briefing», White House, (noviembre 21) 2011, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/21/press-briefing-press-secretary-jay-carney-11212011>>.

² ———: «Press Gaggle by Jay Carney en Route Manchester, New Hampshire», White House, (noviembre 22) 2011b, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/22/press-gaggle-jay-carney-en-route-manchester-new-hampshire>>.

³ Egypt State Information Service: «Sharaf Governor Submits Resignation», (noviembre 22) 2011a, [en línea] <<http://www.sis.gov.eg/En/Story.aspx?sid=59047>>.

⁴ ———: «SACF Calls for Urgent Dialogue», (noviembre 22) 2011b, [en línea] <<http://www.sis.gov.eg/En/Story.aspx?sid=59046>>.

⁵ Toner, Mark C: «Deputy Spokesperson Daily Press Briefing, Washington», (noviembre 29) 2011, [en línea] <<http://www.state.gov/r/pa/prs/dpb/2011/11/177861.htm>>.

⁶ Obama, Barack: «Remarks by the President on the American Jobs Act», White House, (noviembre 22) 2011, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2011/11/22/remarks-president-american-jobs-act>>.

⁷ *Ibid.*

⁸ Carney, Jay: «Press Briefing», (enero 30) 2012, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/01/30/press-briefing-press-secretary-jay-carney-13012>>.

⁹ Occupy Detroit: «Occupy Detroit Is Holding a March & Rally in Solidarity With the Egyptian Revolution», (enero 25) 2012, [en línea] <<http://www.occupy-detroit.us/2012/01/20/jan-25-egyptian-revolution-solidarity-march-and-rally/>>.

¹⁰ Dougherty, Jill, y Jamie Crawford: «Clinton to Certify Egypt Eligible for U.S. Aid», en CNN, (marzo 22) 2012, [en línea] <<http://security.blogs.cnn.com/2012/03/22/clinton-to-certify-egypt-eligible-for-u-s-aid/>>.

-
- ¹¹ Occupy Chicago: «Egyptian & Egyptian Solidarity Groups Rally to Support Egyptian Revolution's Demands on the Anniversary of the Egyptian Revolution», (enero 20) 2012, [en línea] <<http://occupychi.org/press/blog/2012/01/20/sat-121-chicago-marches-global-day-support-egyptian-revolution>>.
- ¹² Occupy Oakland, «Finance Proposal for January 24th Egyptian Solidarity March», (enero 18) 2012, [en línea] <<http://occupyoakland.org/2012/01/1-for-11812-ga-finance-proposal-for-january-24th-egyptian-solidarity-march/>>.
- ¹³ Occupy AIPAC: «About: What Is Occupy AIPAC?», sin fecha, [en línea] <<http://www.occupyaipac.org/about/>>.
- ¹⁴ ———: «Jewish Activist to AIPAC: Stop Silencing Dissent!», (marzo 4) 2012a, [en línea] <<http://www.occupyaipac.org/2012/03/jewish-activist-to-aipac-stop-silencing-dissent/>>.
- ¹⁵ ———: «An Open Letter to Student Delegates at the 2012 AIPAC Policy Conference», (marzo 1) 2012b, [en línea] <<http://www.occupyaipac.org/2012/03/an-open-letter-to-student-delegates-at-the-2012-aipac-policy-conference/>>.
- ¹⁶ HispanTV: «Occupy AIPAC se opone a una eventual guerra contra Irán», (marzo 5), [en línea] <<http://www.hispantv.com/detail.aspx?id=175615>>.
- ¹⁷ Occupy AIPAC: «Press Conference at National Press Club on AIPAC and Israel's Policy on Iran, Followed by Protest [en línea] White House», (marzo 5) 2012, [en línea] <<http://www.occupyaipac.org/2012/03/press-conference-at-national-press-club-on-aipac-and-israels-policy-on-iran-followed-by-protest-at-white-house/>>.
- ¹⁸ *Ibid.*
- ¹⁹ ———: 2012a, *Op. cit.*
- ²⁰ Obama, Barack: «Remarks by the President at AIPAC Policy Conference», White House (marzo 4), 2012a, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/03/04/remarks-president-aipac-policy-conference-0>>.
- ²¹ *Ibid.*
- ²² *Ibid.*
- ²³ Taft: *Op. cit.*, 2009.
- ²⁴ Obama, Barack: *Op. cit.*, 2012a.
- ²⁵ CNN: *Op. cit.*, 2012.
- ²⁶ Obama, Barack: «Remarks by President Obama and Prime Minister Netanyahu of Israel», White House, (marzo 5) 2012b, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2012/03/05/remarks-president-obama-and-prime-minister-netanyahu-israel>>.
- ²⁷ *Ibid.*
- ²⁸ *Ibid.*
- ²⁹ *Ibid.*
- ³⁰ Amin, Samir: «Permanent War and the Americanization of the World: The Liberal Virus», *Monthly Review Press*, New York, 2004, 63-64.

³¹ *Ibid.*, 76, 77, 81.

³² *Ibid.*, 83, 85.

³³ Dixon, Bruce A.: «Occupy Where? What's in It for Black and Brown People?», Black Agenda Report, (noviembre 2) 2011, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/occupy-where-whats-it-black-and-brown-people>>.

³⁴ Ford, Glen: «The Need for a Black Agenda», Black Agenda Report, (febrero 22) 2012a, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/need-black-agenda>>.

³⁵ Ball, Jared: «Occupy These...! Slavery and Abuse by Metaphor», Black Agenda Report, (diciembre 1) 2011, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/occupy-these%E2%80%A6-slavery-and-abuse-metaphor>>.

³⁶ Dixon: «Black America Paralyzed, Powerless, Irrelevant: Year 4 of the Obama Era», Black Agenda Report, (enero 18) 2012, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/black-america-paralyzed-powerless-irrelevant-year-4-obama-era>>.

³⁷ Ford: «Occupy Wall Street's Next Phase: Avoid Cooptation in Election Season», Black Agenda Report, (enero 18) 2012b, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/occupy-wall-street%E2%80%99s-next-phase-avoid-cooptation-election-season>>.

³⁸ Street, Paul: «Two Bubbles That Went Pop: Reflections on the Manipulation of Populism», ZNET, (febrero 25) 2012, [en línea] <<http://www.zcommunications.org/two-bubbles-that-went-pop-reflections-on-the-manipulation-of-populism-by-paul-street>>.

³⁹ Zeese, Kevin, and Margaret Flower: «Infiltration to Disrupt, Divide and Mis-Direct Are Widespread in Occupy», Black Agenda Report, (febrero 28) 2012, [en línea] <<http://www.blackagendareport.com/content/infiltration-disrupt-divide-and-mis-direct-are-widespread-occupy-part-i>>.

⁴⁰ Parenti, Michael, «Occupy America», 2011, [en línea] <<http://www.michaelparenti.org/OccupyAmerica.html>>.